

Dirección General de Cultura y Educación
Subsecretaría de Educación
Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social

Inspectores Jefes Regionales.

Inspectores Jefes Distritales.

Inspectores Areales

Directivos y Docentes de CEC,

Integrantes de los EOE, EDI y EDIA

La Plata, Septiembre de 2017.-

Comunicación N°4/17

Autolesiones: “El rol de la escuela frente al malestar subjetivo de los y las estudiantes que se expresa como marcas en el cuerpo”¹.

I-Introducción

La Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social en un trabajo colaborativo del nivel central y las estructuras territoriales de la modalidad, presenta un marco conceptual a los fines de aproximarse a la comprensión de un fenómeno de época como lo es la problemática de “autolesiones” en los niños, jóvenes y adolescentes. Problemática que ha impactado en las instituciones educativas requiriendo de complejas intervenciones docentes.

Por ello, esta comunicación se propone orientar dichas intervenciones a través de la promoción de prácticas pedagógicas que fortalezcan y recuperen espacios de expresión y participación estudiantil y hacer visibles estas prácticas.

En este material se retoma lo planteado en el Documento de Trabajo N° 1/16 en el cual se define el concepto de “autolesiones”: “...son prácticas que consisten en la producción

¹Considerando que la repetición de palabras dificulta la lectura –por ejemplo, el/la niño/niña– y dado que aún no hay consenso en las nuevas formas no sexistas del habla y de la escritura, en este trabajo se utilizará para las nominaciones el género masculino, advirtiendo que, según la opinión de quienes elaboramos este documento, dicho género, como equivalente de toda la existencia humana, forma parte del sexismo del lenguaje.

*de heridas sobre la propia piel. Pueden tener intención suicida o no. Las conductas autolesivas no deben minimizarse....*²

Con el propósito de profundizar en la especificidad de la problemática, se considera además que **la Autolesión con intención no suicida consiste en el tipo de autolesión que se produce a causa de una dinámica aprendida para tratar de reducir los niveles de ansiedad³ mediante prácticas como el cutting, las mordeduras o los golpes contra objetos duros en las que se daña el propio cuerpo.** Es necesario tener en cuenta no el dolor que se siente en el momento de lesionarse, sino el efecto que ese dolor produce en una persona que lleva mucho tiempo seguido sufriendo por otras razones. Es decir, no hay que ver la instantánea o la imagen congelada de la autolesión, sino el proceso de sensaciones y experiencias que han llevado a ese desenlace, ya que es eso lo que permite tener en cuenta la función que el dolor puede tener para la persona. **Estas prácticas podrían ser pensadas como modos de “cortar” la angustia, el dolor, el sufrimiento, lo no dicho, lo no comprendido, lo no procesado, podría considerarse que, aquello que no se inscribe en el lenguaje, se expresa a través del cuerpo...⁴**

Ahora bien, circunscribiendo la problemática a la población de niños, jóvenes y adolescentes, surgen los primeros interrogantes: ¿por qué se confrontan con altos niveles de ansiedad?, ¿qué subyace a la misma?, ¿cuál es la especificidad del dolor que pueden haber acumulado para que éste se plasme en el cuerpo?

Estas preguntas y primeras nociones conceptuales nos orientan en la construcción de aportes que pueden transformarse en insumos para pensar estrategias anticipatorias.

Por otra parte, para planificar las intervenciones de los EOE y EID⁵ en problemáticas contemporáneas de esta índole, se pone nuevamente en valor el paradigma de la **complejidad que se refiere a lo histórico y social, entendiendo que “...complejidad no alude a lo enmarañado, complicado o difícil de entender...”** “... nos sitúa en una

² Documento de Trabajo N° 1/16 “La institución escolar y las políticas de cuidado ante el padecimiento subjetivo: Suicidio e Intento de Suicidio”: página 5. Llamada al pie de página: MSAL PNSIA. Consejo de expertos de suicidio convocado, noviembre – diciembre 2010.

³La ansiedad puede ser entendida como una vivencia, de un estado subjetivo o de una experiencia interior. Si su intensidad no es excesiva se la considera como una *defensa organizada frente a estímulos que rompen el equilibrio fisiológico y psicológico*. Altos niveles de ansiedad por su parte, conllevan malestar, preocupación, tensión, temor, inseguridad, sensación de pérdida de control, percepción de fuertes cambios fisiológicos.

⁴ <https://psicologiaymente.net/clinica/autolesion-no-suicida> -Arturo Torres Licenciado en Sociología por la Universitat Autònoma de Barcelona. Graduado en Psicología por la Universitat de Barcelona. Posgrado en comunicación política y Máster en Psicología social

⁵ Estructuras territoriales de la modalidad de PCyPS – Equipos de Orientación Escolar (EOE) Y Equipos Interdisciplinarios Distritales- Entiéndase por Equipos Interdisciplinarios Distritales (EID) a: Equipos Distritales de Infancia y Adolescencia (EDIA), Centros de Orientación Familiar (COF), Equipos Interdisciplinarios para la Primera Infancia (EIPRI)

comprensión de la complejidad de lo humano, de la naturaleza y las relaciones con ella, cuyo desafío consiste en el reconocimiento de las tramas o redes de relaciones y la imposibilidad de agotarlas en el conocimiento de sus partes....”⁶. Por ende todo aporte devenido del pensamiento complejo no es completo porque reconoce la incertidumbre. Sustener una lectura de las problemáticas desde la complejidad, implica concebir la constitución de la subjetividad y sus avatares en articulación a las condiciones socio - históricas - político - económicas que marcan la época; comprendiendo allí al niño, al adolescente, a la familia, a los otros significativos, a la escuela, al sistema de salud, a la comunidad en su conjunto.

Sustentada en estas ideas, **la inclusión de contenidos pedagógicos-convivenciales dentro del PII (Proyecto Integrado de Intervención)** permitirá **anticiparse y/o abordar** la problemática contextualizando la práctica. Por lo tanto, **cuando en el ámbito educativo se presenta la problemática de autolesiones, resulta necesario intervenir porque:**

- Se considera fundamental hacer visible un problema (hipótesis y construcciones) para poder generar acciones anticipatorias que promuevan y/o restituyan derechos (a la salud, a la educación, a la participación, al esparcimiento, entre otros).
- Las prácticas docentes se enmarcan en una política de cuidado hacia los estudiantes. Dichas prácticas se impulsan y se sostienen desde el rol del adulto como autoridad pedagógica.
- Las situaciones de vulneración de derechos impactan en las trayectorias educativas.

II -Las problemáticas actuales y la construcción de subjetividades ¿En qué medida los ideales culturales actuales, consumismo, devaluación de la noción de futuro, la dimensión estética de lo corporal impactan en la subjetividad de los estudiantes?

Las problemáticas actuales implican centralmente al cuerpo: el escenario del cuerpo se convierte en el lugar donde se experimenta tanto el placer como el sufrimiento. Esta complejidad invita a sostener una lectura que contempla los procesos de constitución de la subjetividad atravesados por las condiciones de época. Se toma como referencia el concepto de subjetividad tal como lo plantea Silvia Bleichmar: “...como producto histórico, no sólo en el sentido de que surge de un proceso de constitución del psiquismo en general, sino que es efecto de ciertas variables históricas en el sentido de historia

⁶LOS EQUIPOS DE ORIENTACIÓN EN EL SISTEMA EDUCATIVO Pág. 54. Ministerio de Educación de la Nación -2014

social, que varían en las diferentes culturas y sufre transformaciones a partir de las mutaciones que se dan en los sistemas históricos – políticos”.

Esta definición permite dimensionar el valor que adquieren para dicha construcción, las identificaciones que provienen de los otros significativos de los primeros momentos y también de aquellos otros que se van sumando a lo largo de la vida de un sujeto.

Asimismo en el mundo actual la globalización impone sus coordenadas; se hace necesaria entonces la interrogación acerca de los efectos que produce sobre la construcción de la subjetividad. Los niños y adolescentes contemporáneos construyen sus formas de conocer y aprender bajo nuevas condiciones, arman sus vínculos de manera cualitativamente diferentes.

La sociedad actual, globalizada y a la vez fragmentada, favorece el advenimiento de condiciones en las que los actos violentos tienen mayores posibilidades de presentarse. La inmediatez imperante ofrece resistencias para soportar y sostener los procesos necesarios que conllevan la tramitación, la elaboración psíquica. **“La violencia (...) asume distintas formas, pero todas suponen una práctica situada en los bordes de la palabra. Se trata de una expresión que se materializa en el cuerpo.”**

La Escuela como transmisora de la cultura no está aislada del contexto en el que se inserta, a sabiendas que produce y reproduce configuraciones subjetivas en relación a sus ideales, a lo ponderado y a lo prohibido.

III-Sujeto púber- sujeto adolescente: Una lectura posible sobre las particularidades de este tiempo de la constitución psíquica, diversas significaciones y distintas marcas.

En función de la problemática que se aborda, resulta pertinente la profundización sobre los trabajos psíquicos propios de esta etapa de constitución del sujeto. ¿Qué se entiende por sujeto púber/ adolescente contemporáneo?, ¿qué significación particular cobra el cuerpo?, ¿qué elementos le permiten avenirse a la tarea de elaborar, re-significar y tramitar los conflictos a través de la puesta en pensamiento y palabras?

La marca específica que caracteriza al adolescente es encontrarse en una tarea que supone una constante modificación. Las transformaciones se producen sobre el cuerpo, soporte biológico de un trabajo que lo trasciende.

Donald Winnicott establece la diferencia entre la pubertad, que alude al proceso de maduración física y la adolescencia, definida en términos del autor, como una etapa de transición hacia la adultez. Piera Aulagnier por su parte también planteará la especificidad de este tiempo de la adolescencia en términos de tiempo de transición en el que tendrá un rol determinante la tarea de puesta en historia y en memoria gracias a la cual un tiempo pasado y por ende perdido continuará existiendo psíquicamente por su autobiografía.

La pubertad irrumpe desde el cuerpo provocando el “caos” en un aparente equilibrio anterior: la latencia. Cabe destacar que el cuerpo púber es un cuerpo genitalizado por lo que la apropiación subjetiva de lo que la pubertad inscribe en el cuerpo confronta al sujeto con un trabajo psíquico. Capacidad psíquica que puede tornarse desbordada porque esta tarea de apropiación requiere un tiempo de escritura de la novedad del cuerpo en el psiquismo. Lo nuevo, lo inédito es la genitalización de la sexualidad. Una nueva imagen marcada por los signos de la propia identidad sexual que puede producir un efecto desorganizador.

Se puede pensar el padecimiento de los púberes a causa de un crecimiento físico que dista de ser “armonioso”. Requieren hacer un trabajo de integración psicósomática dado que es un momento en el que se presenta un déficit en la imagen corporal unificada. El cuerpo propio se le vuelve extraño, ya no es el cuerpo infantil y lo nuevo le envía mensajes de los que se tiene que apropiarse, y este trabajo lleva tiempo, no lo puede decodificar de inmediato porque requiere pensarlo, elaborarlo, simbolizarlo.

En este tiempo de la constitución psíquica, su atención se concentra generalmente en aquello que no responde a sus expectativas, éstas a su vez se encuentran enmarcadas en los ideales de la época: las “insuficiencias”, “imperfecciones”: el peso, la altura, rasgos faciales, abdomen, para dar algunos ejemplos.

En esta época histórico-social el cuerpo se ha convertido en objeto de culto. Existe una sobre investidura -más valoración, más atención- puesta sobre el mismo, por lo que la distancia entre el real y el ideal -ese cuerpo que responde a la propuesta estética de perfeccionamiento- implica sufrimiento.

A veces ese padecimiento desencadena ataques al propio cuerpo. El cuerpo en la adolescencia recobra un protagonismo sólo comparable al que tuvo en los comienzos de la vida.

El adolescente es atravesado por una movilización producto de los duelos⁷ con los que se ve confrontado, por ende se torna particularmente vulnerable. Tiene que duelar al niño que ya no es, a los padres de la infancia. La adolescencia puede ser pensada como un tiempo de desencuentro, un desencuentro transicional que supone una crisis en la que se van a resignificar lugares, valores, relaciones.

Crecer duele, el cambio supone dolor, la diferenciación implica tensión, la agresividad de la confrontación a lo establecido, a lo instituido. A su vez, es el tiempo en el que priman los desafíos, las provocaciones que implica el reconocimiento de la pérdida del lugar de niño y el reclamo de un lugar en el mundo de los adultos que a su vez el adolescente cuestiona, explora, pone a prueba transitando sus bordes. Cuando comienzan a perderse las certidumbres infantiles los adolescentes tienden a poner en juego su existencia para saber si la vida vale o no la pena de ser vivida. Son comportamientos y

⁷ Duelo: proceso psíquico, que implica tiempo y gasto de energía, posibilidades de sustitución, de volver a enlazar la energía libidinal a otros objetos. “Aportes para los equipos de <psicología en escuelas secundarias”. D de P.C y P.S. 2011

acciones frecuentes que asumen distintos tipos de riesgos con mayor y menor registro subjetivo de los mismos y en los que los llamados y advertencias de los adultos muchas veces no alcanzan para detenerlos. Todos estos ruidosos movimientos son requeridos en el trabajo de reconstrucción de la identidad. Tiene que resultarle posible como condición de este trabajo, separarse del ámbito familiar a partir de su necesidad de modificar la relación de dependencia con el pensamiento parental, tal como lo plantea Piera Aulagnier. Los adultos deben permanecer allí: acompañando y soportando los embates.

La adolescencia entonces, es el tiempo en el que se construye el relato histórico del tiempo y lo vivido en la infancia. Ahora bien, ¿cuáles son las condiciones que lo permiten?

Lo propio del proceso identificatorio es no concluirse nunca, pero debería ofrecer ciertos puntos simbólicos de reparo para que esta trayectoria no sea fuente de angustia desorganizante, garantizando al sujeto sus puntos de certeza: los que le asignan un lugar en el sistema de parentesco, de red comunitaria de sostén y cuidado y en el orden genealógico.

El abandono de la autoridad parental (o de quien represente dicha autoridad) supone el desencanto respecto de los padres (adultos cuidadores) idealizados del inicio de la vida y su sustitución por otras figuras. Es una operación psíquica necesaria y sumamente dolorosa. Son entonces particularmente buscados los encuentros en el ámbito extrafamiliar, la relación con sus pares. El advenimiento de nuevas identificaciones asentadas en el grupo de pares, o en personajes idealizados de la cultura, se ve acompañado por el enfrentamiento con los referentes adultos. **La confrontación puede darse a través de un acto vivido como transgresor: tatuajes, cortes, agujeros, cuestiones todas ellas que involucran al cuerpo y lo exponen;** una actividad grupal e identificatoria: bandas, equipos, grupos.

Además, aparece, con la adolescencia, la posibilidad de pensar la noción de proyecto, de futuro. El proyecto de vida que excede lo vinculado al estudio y/o trabajo, ya que abarca todas las dimensiones de la vida, propendiendo a la autonomía del sujeto y su inserción social, a través de reflexionar y pensar el futuro. Es precisamente esta posibilidad lo que asegura al sujeto su capacidad de invertir un devenir: “yo quiero ser, hacer...”.

El tiempo de recambio que supone la adolescencia debe poder expresarse, en una marca (indumentaria, celulares, juegos, palabras) que dará cuenta de lo que se dejó de ser para poder instalar un tiempo futuro. Los otros darán valor a esas marcas: por un lado para los pares, constituirán emblemas de pertenencia y por otro, para los adultos serán indicios de la diferencia generacional.

La “rebeldía” adolescente y la búsqueda de identificaciones en el afuera de la familia, se ponen de manifiesto, muchas veces, a través de conductas que conllevan riesgos, que suponen pruebas en las que son los otros pares los que se instituyen en jueces y habilitantes del ingreso al mundo de los iguales. Tal como lo plantea Ona Sujoy, los ritos de iniciación en tanto pruebas que implican dolor físico y psíquico, han sido característicos de tribus y sociedades primitivas. Esos ritos suponían marcas en el cuerpo y representaban el pasaje de la infancia a la adultez. Los sujetos se incorporaban de este modo a las actividades productiva, social y sexual quedando desligados de la dependencia infantil, marcados por el mandato cultural. El cuerpo ha sido siempre portador de imágenes y siempre estuvo atravesado por lo social.

Esas pruebas que constituyen los ritos de pasaje se han transformado, se desdibujaron, se encuentran menos instituidas. En nuestra cultura el pasaje no está reglado y los adolescentes se hacen cargo de marcarlo, y en muchas ocasiones en lugar de un pasaje se produce un corte. Los tatuajes, los cortes, los agujeros, problemáticas de la alimentación; todos ellos se erigen en marcas, se tornan visibles, se ofrecen a la mirada del otro, pero no significan lo mismo. El cuerpo metamorfoseado, desconocido, transformado, propio y extraño al mismo tiempo, puede confrontar a este sujeto que está creciendo, a un trabajo psíquico que desborda hacia el soporte corporal. El cuerpo es lugar de exhibición y escritura.

Contemplando la complejidad dada por la confluencia de la realidad psíquica y los modelos identificatorios propios de cada tiempo, se puede plantear, siguiendo a los autores que han trabajado sobre esta temática, que las marcas que se producen los adolescentes en sus cuerpos, a veces tienen el valor de una escritura, pueden constituir modos de tramitar un duelo, poniendo de manifiesto un dolor que no puede expresarse de otro modo; pueden resultar también una búsqueda de envoltura, una señal de existencia.

En síntesis, se piensa a la adolescencia como un momento de la constitución psíquica, que implica cambios y transformaciones, donde lo nuevo provoca el desorden de lo establecido para dar lugar a nuevos elementos en la producción de subjetividad. El cuerpo, en la pubertad, se torna escenario privilegiado de la actuación cuando aparecen interferencias en lo intra o intersubjetivo que obstaculizan la metabolización de dicha novedad. La puesta en acto puede obedecer a un accionar mortífero en el que el daño, el dolor, constituya la meta. Pero puede resultar un instrumento al servicio de la valoración, algo que deslumbre, siendo el daño un efecto no buscado, por lo que esa puesta en acto no proviene de un intento autodestructivo.

La manipulación del cuerpo supone una comunicación no verbal, se pueden comunicar muchos textos a ser descifrados: fragilidad de la pertenencia, apatía, descarga pulsional, sentimiento de invisibilidad, aburrimiento. También conlleva exploración, búsqueda de sensaciones, de límite. Es frecuente la aparición de fenómenos de alteración de funciones corporales: trastornos digestivos, ritmos del sueño, autoagresiones,

marcaciones sobre la superficie de la piel, exceso en la ingesta de alcohol y otras sustancias: la subjetividad requiere trabajo psíquico de integración que contempla lo corporal.

Puede acontecer entonces que la dificultad por incorporar las transformaciones sufridas en el cuerpo lleve al adolescente al intento de neutralizar las marcas de la sexualidad genital. Esa neutralización puede conducirlo a la autoagresión, por ejemplo, al ataque biológico donde el cuerpo entero se victimiza, como en la problemática de la anorexia. Pero puede suceder también que algunos cortes sobre la superficie de la piel, algunas problemáticas de la alimentación, se vuelvan representativos de una identificación por contagio, asumiendo un carácter grupal que logra homogeneizar, unificar y a la vez hace lazo, en el que se compartiría el mismo ideal, la búsqueda de una pertenencia: una marca fundante de reconocimiento. La marca que supone una violencia dirigida sobre el propio cuerpo puede tratarse entonces de una condición que le confiere al sujeto una posición, un lugar legitimado, dentro del grupo.

IV- Los adolescentes, las marcas en el cuerpo, la Escuela.

Se destaca lo expresado en el ya mencionado documento N° 1/16...”es fundamental remarcar la **potencialidad transformadora que tienen los docentes** en la definición de estrategias de promoción, en la construcción de condiciones que faciliten vínculos respetuosos, cooperativos e integradores en el grupo áulico, en la comunidad educativa y en la comunidad en sentido amplio. Se subraya el valor de la Escuela como constructora de proyectos.

Es de suma importancia, para la institución escolar, al decir de Silvia Bleichmar, el convertirse en “semillero de sujetos sociales” (2014: 43) Tiene la compleja tarea de formar sujetos capaces de definir los límites de la propia violencia, intervenir activamente en la formación de sujetos sociales. Su compromiso no es ponerle un límite a la violencia sino construir sujetos que puedan articular su individualidad con el conjunto. La exclusión, el rechazo y toda otra forma de violencia simbólica, propician la irrupción de actos violentos. Ante estos posibles hechos cobra vital importancia la presencia e intervención de los adultos docentes, desde una política de cuidado hacia los estudiantes, sosteniendo la necesaria asimetría enmarcada en su “autoridad pedagógica”⁸.

⁸ “la autoridad que se construye en un encuentro de al menos dos en una relación asimétrica, donde debe poder articular tres aspectos intrínsecamente relacionados que se conjugan en un ejercicio de conocimientos, prácticas, normativas y vínculos: un saber pedagógico, un sostén en la normativa y una vinculación con los otros que permita proyectarse e interpretar los signos y los sentidos de los demás, comunicar y dejar que se comuniquen, en un hacer inteligente.”⁸Comunicación Conjunta N°2/17 “La construcción de la convivencia en las instituciones educativas”.

Es en la escuela donde los niños y adolescentes pasan una gran parte de su vida, y es en ella donde se pueden construir las mejores condiciones recuperando las marcas de ese transitar por la misma, facilitando así, el transcurrir de esta etapa de búsqueda y de inclusión de lo nuevo.

En este ámbito entonces se pueden formular algunas preguntas que operan como criterios de orientación para el acercamiento a los adolescentes: ¿Qué relación establecen con su cuerpo y con los otros?, ¿Qué registro subjetivo tienen de la presencia de un problema, dificultad, malestar?, ¿hablan sobre ello?, aparece la pregunta sobre ¿quién soy?, ¿quién quiero ser?

Se debe ofrecer un contexto que habilite preguntas y respuestas posibles. Desde los diferentes ámbitos de intervención: áulico, institucional y comunitario, es necesario facilitar oportunidades de aprendizajes que **permitan nuevos sentidos de vida y de pertenencia y el desarrollo de capacidades autónomas en los estudiantes. Además, simultáneamente, sostener a través de las prácticas docentes la relevancia de las políticas anticipatorias ante el padecimiento** subjetivo de los alumnos y alumnas.

Aparecen en la dinámica institucional, otros interrogantes frecuentes en torno al cómo, cuándo y con quienes se deben-pueden realizar un abordaje de las situaciones de autolesiones, que hace pensar en las dimensiones políticas, metodológicas y estratégicas que definirán la intervención, *por ello, para construir respuestas posibles ante el padecimiento subjetivo de los estudiantes, se elaboran algunas orientaciones básicas que pueden materializarse en estrategias pedagógicas:*

Trabajo con los alumnos en relación a las autolesiones:

Entrevista: Es primordial en primer lugar, delimitar el objetivo que se busca al iniciar una entrevista. Se trata de establecer una relación particular con una o más personas, relación directa que entraña una vía de comunicación simbólica, al menos por el entrevistado. Cuestiones que se consideran prioritarias para generar un encuentro que habilite un dialogo productivo:

- Escucha atenta,
- Generación de condiciones de enunciación
- Propiciar un marco de respeto y confianza (explicando el objetivo de este encuentro
- Desplegar un discurso inclusivo, evitar:-la presunción de Heterosexualidad (preguntar: tenés novio, a una chica, o novia a un alumno) sin juicios (“eso que hiciste te daña preocupa a tus padres) ni estigmatizaciones-
- No partir de mencionar la lesión para no reducirlo al lo fenomenológico (el corte en si)

- Indagar o explorar sobre su deseo, qué le gusta de la escuela, qué cosas lo anuda a la vida.

- No dar respuestas cerradas. Apertura

- Conocer de antemano con quienes cuenta como referentes adultos (significativos)

- Devolución: expectativas. Limite de intervención desde la escuela.

- Habilitar espacios para la circulación de la palabra privilegiando el abordaje grupal, las mesas de participación en donde la valoración del otro sea concebido como un semejante, el reconocimiento de la diferencia, el armado de lazos de solidaridad en los que prime el vínculo cooperativo y no el de competencia.
- Propiciar la puesta en pensamiento y en palabras dentro de actividades planificadas en el marco del Proyecto Educativo Institucional. Por ejemplo priorizar la **“Orientación para la Educación y el trabajo” (OEyT) como dispositivo pedagógico** de participación genuina de ideas e intereses. Promueve desde el nivel inicial la constitución de un proyecto de vida que como consecuencia, en el devenir de la escolaridad, instituya un espacio de socialización laboral, inclusión social y permanencia educativa de los/as jóvenes, fomentando la construcción de proyectos como articuladores entre el presente, el pasado y el futuro. Por lo tanto, excede lo vinculado al estudio y/o el trabajo y se despliega en todos los momentos de la vida del sujeto, acompañando la construcción de la autonomía del mismo. Los principios básicos de esta perspectiva quedaron plasmados en la Comunicación 2/ 2015.
- Favorecer el **intercambio entre pares** operando el adulto como regulador y **organizador de actividades que propicien el despliegue de un pensamiento crítico, a través de** actividades planificadas, utilizando para ello recursos audiovisuales (películas, publicidades, cortos), que permitan la participación, reflexión y debate sobre temáticas que atraviesan sus trayectorias. Asimismo promover la elaboración creativa de blog, power point, videos, entre otras producciones audiovisuales en las que se logre canalizar deseos, inquietudes y malestares. Desde el área de educación artística pueden encontrarse múltiples experiencias realizadas en diferentes comunidades desde el canto colectivo, conjuntos instrumentales, encuentros de danzas y teatro, murales grupales en patios, bibliotecas, fachadas de la escuela, intervenciones plástico-visual en espacios escolares y/o barriales, intervenciones de objetos en desuso (bancos, tejas, puertas, ventanas, etc.), creación de objetos lúdicos y juguetes, entre otros.

- Transformar en palabras las acciones del cuerpo en el escenario escolar, facilitar un **trabajo de sublimación (o cambio de meta de la energía psíquica)**. Esto puede ser facilitado desde las instituciones educativas con la participación en proyectos de arte (teatro, música, etc.), tic (tecnologías de la información y de la comunicación), literatura, educación física. Espacios de taller para docentes y familias con diversos recursos: cine-debate, producción de textos, edición de revistas escolares, talleres sobre “adolescencia” u otras temáticas requerida y aportada por contenidos de ESI⁹. Estos últimos abordados de manera transversal y en espacios específicos, permiten desarrollar competencias para la verbalización de sentimientos, necesidades, emociones, problemas promoviendo también, la resolución de conflictos a través del diálogo.

La dimensión organizacional institucional, algunos aspectos posibles a considerar:

- Construcción del diagnóstico participativo institucional que incluya variables de género: matrícula y calificaciones desagregada, otros.
- Detección de variables de la organización escolar que contribuyen a la desigualdad y/o al aislamiento de los estudiantes, y trabajo colectivo. El análisis y revisión de tales observables y aportes posibles.
- Elaboración de Acuerdos Institucionales de Convivencia (AIC).
- Diseño e implementación de Proyectos Interdisciplinarios que fortalezcan la igualdad de trato y oportunidades.

Trabajo Escuela- Familia- Comunidad en relación a las autolesiones:

- **Propiciar la construcción y desarrollo de experiencias educativas alternativas**, por ejemplo torneos de fútbol infantil y/o juvenil, las murgas o talleres de canto, danzas, fotografía o radiales, recuperando e integrando los saberes que se generan en **contextos barriales** y resignificando los construidos en la escuela.
- **Generar condiciones de encuentro con las familias que permitan abordar de manera conjunta la problemática**. Acompañar a las familias a través de la intervención de Equipos Institucionales o interdisciplinarios distritales en el sostenimiento de las acciones acordadas, **teniendo en cuenta la singularidad de cada estudiante, considerando su trayectoria vital y escolar**.

⁹ Educación Sexual Integral para la Educación Secundaria- Contenidos y propuestas para el aula. Propuesta 1 Dimensiones de cuerpo. Actividad 1 “yo pienso que.” Pág. 48 a50.-Actividad 5: “El cuerpo territorio de vida” Pág. 59-

- **Favorecer la formación de redes a través de procesos participativos de articulación institucional y comunitaria.** “:A través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio, organización, escuela, hospital, centro comunitario, entre otros) y con integrantes de otros colectivos. Esto posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas...”¹⁰

V-Para seguir trabajando

Las características complejas de las problemáticas propias de la época, hacen necesaria la producción de conocimientos por parte de los Equipos Interdisciplinarios Distritales (EID), a fin de validar, sustentar y visitar profesionalmente sus intervenciones. En este sentido consideramos pertinente, con el propósito de recuperar buenas prácticas docentes, incluir como **Anexo I** de esta comunicación, la experiencia realizada por el EDIA de Dolores.

¹⁰ Redes sociales, familias y escuela” Elina Dabas- Buenos Aires- Paidós

Bibliografía:

Aulagnier, P. (1994) “Nacimiento de un cuerpo, origen de una historia” en Cuerpo, historia, interpretación. Hornstein, L. y otros. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Aulagnier, P. (1992) El aprendiz de historiador y el maestro brujo, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Bleichmar, S. (2014) Violencia social - Violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades. Buenos Aires: Noveduc

Bleichmar, S. (2005) La subjetividad en riesgo. Buenos Aires. Editorial Topía.

Duschatzky, S; Corea, C. (2002) Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Frison, R; Gaudio, R. (2015) “Condiciones socio-culturales: su intervención en la constitución de la subjetividad” en LECTURAS DE LA MEMORIA. Ciencia, clínica y política. AASM. Asociación Argentina de Salud Mental. Serie Conexiones. Buenos Aires

Frison, R; Gaudio, R. (2007) “Psique y Cuerpo en los tiempos de la Globalización” Revista Question. Editorial: Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP Sección Ensayos Volumen13 Página web: <http://www.perio.unlp.edu.ar/question>.

Frison, R. (1995) Cuestiones preliminares a un acercamiento a la clínica con adolescentes. Cuaderno de Psicología Clínica de Niños y Adolescentes. Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.

Grassi, A.; Córdova, N. (2010) Entre niños, adolescentes y funciones parentales. Psicoanálisis e interdisciplina. Buenos Aires. Editorial Entre Ideas

Periódico Mensual “Actualidad Psicológica” (2014) Violencia en la escuela. Buenos Aires. Año XXXIX - N° 429.

Janin, B. y Kahansky, E. (comps.) (2011) Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes, Buenos Aires: Noveduc

Punta Rodolfo, M. (2008) “Dietantes y anoréxicas: una delimitación necesaria” en Adolescencias: Trayectorias turbulentas. Buenos Aires. Paidós.

Sternbach, S. (2008) “Adolescencias: Tiempo y cuerpo en la cultura actual” en Adolescencias: Trayectorias turbulentas. Buenos Aires. Paidós.

Winnicott, D. (1991) Exploraciones Psicoanalíticas II, Buenos Aires. Paidós

Comunicaciones y documentos:

Comunicación Conjunta N° 1/2012 Guía de Orientación para la Intervención en Situaciones Conflictivas en el Escenario Escolar.

Comunicación Conjunta N° 1/15, "Educación Sexual Integral"

Comunicación N° 2/15, Dirección de Psicología Comunitaria Pedagogía Social "Orientación para la educación y el trabajo"

Documento de Trabajo N° 1/16, Dirección de Psicología Comunitaria Pedagogía Social, "La institución es colar y las políticas de cuidado ante el padecimiento subjetivo: Suicidio e Intento de Suicidio":

Conjunta N° 2/17 "La construcción de la convivencia en las instituciones educativas"

Marco legal consultado:

Ley Nacional N°26.892 Sobre la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas en todos los niveles y modalidades del Sistema Educativo Nacional. -Ley Provincial N°14.750

Ley Nacional N° 26.150 de Educación Sexual integral nacional-. Ley Provincial N° 14744

Ley Nacional N° 26.601 de Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños- Ley Provincial N° 13.298

ANEXO I

Experiencia realizada por EDIA – Dolores

Sofía L. Racioppe OE

María de los Ángeles Morete OS

INFORME DE INTERVENCIÓN

“Al descubrir la complicidad absoluta del amigo..., la posibilidad de transformar el mundo, la necesidad del equipo para llegar al gol, la posibilidad de pasar una noche en la escalinata del tren esperando la luz de la mañana, la necesidad de una mano para que la propia tenga sentido, el placer de ir caminando juntos, la profundidad insaciable del deseo y la posibilidad de recorrer distancias increíbles, el placer de resolver un teorema, y el tedio de estudiar lo obligado, las sensaciones nuevas del cuerpo propio y del ajeno, al descubrirse más centro del universo que lo imaginable, al sentir la vastedad, lo infinito, la angustia, la experiencia, el significado de una pérdida definitiva, la despedida, la posibilidad del fracaso, el adolescente hará un pasaje universal y sin embargo único, ritual mágico, singular, propio; incomparable y semejante, del que surgirá con sus características definitorias un adulto joven.

Wilbur R. Grimson

Servicio Educativo: EES N°

Motivo: Organizar dispositivo de intervención ante la manifestación de autolesiones en un grupo de estudiantes.

Fecha de Informe: Abril de 2016

Responsables: Integrantes de EDIA

En las instituciones educativas suelen presentarse situaciones conflictivas de carácter extraordinario y, en ocasiones, de urgencia y complejidad. Estas situaciones requieren, por un lado, la necesidad de encontrar respuestas pertinentes para intervenir siempre desde una política de cuidado. Por el otro, es necesario considerar que la conflictividad no es ajena a la escuela sino que en la mayoría de los casos se expresa en ella. Es preciso para el abordaje de tales situaciones recurrir a un enfoque integral que considere tanto la dimensión institucional como la dimensión áulica y comunitaria.

Las estrategias de intervención se fundamentan siempre desde una lectura situacional, desde la singularidad de cada hecho, de cada familia, de cada grupo áulico y del conjunto de los afectados, considerando lo singular de la comunidad en cuestión.

Ahora bien, dichas estrategias deben trascender la atención de los conflictos al momento en que emergen. Esto supone proyectar, una vez pasada la urgencia, un trabajo pedagógico que posibilite el tratamiento de la situación conflictiva, que sea sistematizado y sustentable, lo que a su vez permitirá ir visualizando los diferentes grados de impacto en los grupos.

Al analizar las situaciones podemos encontrar ciertas recurrencias que merecen ser tomadas en cuenta para problematizar y plantear un abordaje en consonancia: la mayoría de los adolescentes son alumnos de primer año, han ingresado recientemente a la escuela secundaria.

Frente a este momento particular será pertinente analizar y trabajar cómo los alumnos han tramitado el pasaje de una etapa a la otra y cómo ha sido la acogida en la escuela (si ha incidido o no en esta tramitación).

No todos los chicos son amigos, ni pertenecen a un mismo grupo. Aquí vale pensar que las autolesiones, si bien se tratan casi siempre de un acto solitario, hay algo de epocal, de saber que otros lo hacen. No se habla de imitaciones, ni de modas, pero sí de influencia y facilitación. Si un adolescente no supiera que otros lo hacen le sería mucho más difícil decidirse a hacerlo.

Al revisar las entrevistas (EES) la totalidad refiere problemáticas en su contexto más próximo -la familia- sintiéndose depositarios de todo aquello que en ese contexto acontece (culpas por separaciones, discusiones, etc.) y por otro lado cuestiones atinentes a su ser adolescente (rupturas de noviazgos, amistades, nadie los entiende, no los escuchan etc.)

Es oportuno señalar cómo encuentran en la escuela un lugar para expresarse. *“Algo tiene que hacer la escuela”* es la demanda de Branco, 13 años quien denuncia la práctica de sus compañeras a la OS. Dicha demanda encarna un pedido de cuidado. El discurso de un par no opera como límite, *“estoy cansada de decirles que es algo grave”* (Victoria) pero sí, las operaciones que puede implementar la escuela. La escuela tiene la oportunidad de hacer una diferencia, sigue siendo -a pesar de todo- la trama relacional en la que un alto porcentaje de jóvenes pasa una parte importante de su existencia.

Desde este EID el abordaje se centrará en trabajar conjuntamente con el EOE de la institución educativa, a fin de poder pensar y organizar el dispositivo de trabajo que permita: la continuidad de un trabajo pedagógico que posibilite el tratamiento sistemático de la situación conflictiva, que además posibilite detener este tipo de situaciones en las dimensiones individual y grupal. Asimismo se elaborará un documento de trabajo que se hará extensivo a los EOE del nivel secundario para que sea utilizado como insumo a la hora de poder leer y anticipar situaciones de conflicto en este sentido.

EJE DE TRABAJO INSTITUCIONAL

Con los adultos

Conformar espacio de EEB para tratar la problemática; fortaleciendo el lugar de adultos en relación a los jóvenes, compartiendo instrumentos de identificación y diseñando un dispositivo de trabajo con los alumnos.

Se sugiere sumar todo recurso humano que se configure representante de los jóvenes, no sólo por la intervención puntual que nos convoca. Es importante no hacer foco sólo en los factores de riesgo.

Algunos interrogantes que guiarán la discusión del primer encuentro:

¿Cómo proponemos encarar sistemáticamente desde la escuela el cuidado y la promoción de la salud?; ¿Cuáles son nuestras prioridades y/o puntos de urgencia?; ¿Cuáles deberían ser nuestros objetivos a largo plazo?; ¿Cuál debería ser nuestra estrategia de corto plazo?; ¿Cuáles son los recursos que requerimos? ; ¿Con cuáles contamos?

Evaluar la viabilidad y conveniencia de la propuesta surgida del intercambio -sus costos y beneficios, obstáculos y facilidades.

Con los alumnos

Favorecer espacios de expresión de las afectaciones y tramitación colectiva. Para ello se propone el dispositivo de Mesa de Participación juvenil. Dicho dispositivo constituye una herramienta de trabajo que apela a lo grupal, que apunta a la construcción de modos de vinculación basados en la horizontalidad y la confianza mutua, en las relaciones cara a cara, en el fortalecimiento personal desde prácticas organizacionales. Procura superar la modalidad de resolución rápida de los emergentes conflictivos, es el ejercicio de construcción colectiva de respuestas más sostenidas en el tiempo. Otro dispositivo puede ser el espacio destinado desde ESI, en las instituciones educativas de nivel secundario, el mencionado espacio debe constituir un espacio sistemático de enseñanza y aprendizaje abordados de manera transversal y en espacios específicos.

EJE DE TRABAJO INDIVIDUAL

Recuperar escolaridad, antecedentes de situaciones en primaria, situación académica, legajos, estado de salud, composición familiar, etapa adolescente (noviazgo/amistades/cuerpo/etc.).

Desarrollo de hobbies o intereses, actividades deportivas, comunitarias y/o solidarias, tiempo de ocio, salidas nocturnas.

Episodio en sí: días, horarios, quién sabe, qué sucede antes, durante y después. Qué sienten, qué piensan, en qué/quién creen, qué necesitan, quiénes son sus interlocutores, cuáles son sus códigos, cómo se relacionan con el futuro.

Por otra parte es necesario dar continuidad a las intervenciones iniciadas junto a las familias y al SLPP.

Se programa encuentro de trabajo para el día jueves 7 del corriente en donde se dará inicio al abordaje plasmado en el presente informe.

Cada acción, por simple que sea quiebra inevitablemente la continuidad del devenir.
Bachelard

ANÁLISIS DE INTERVENCIÓN

Intervención efectuada: Abordaje grupal - Primer encuentro de dispositivo institucional

Instrumentos utilizados: Encuesta - espacio dialogado

A continuación se comparte el análisis de la intervención que deviene en nuevas ideas para continuar pensando la temática.

¿Dónde estoy?

Se observa jovencito con dificultades en nominar la escuela. A pesar de que es un tema que amerita reiteradas aclaraciones por parte de los adultos, los chicos oscilan en mezclar letras de una sigla que desconocen su significado (E.N.D N°/E.S N°/E.E.C) a escribir Nacional/Secundario.

¿Quién soy?

Las variadas formas que eligen para escribir-se en relación al sexo muestran nada más y nada menos un recorrido en su búsqueda de identidad, además de uno de los duelos que describe Aberastury en lo que respecta al cuerpo infantil. Nominaciones tales como: Varón, nene, hombre, masculino son ejemplos de ello.

¿Puedo o no puedo?

En la ejecución de la toma se muestra un particular modo de abordar el conocimiento. Aquí encontramos en algunos chicos dificultades para comprender, hecho que los expone a una desventaja no sólo en cuanto a esta tarea particular sino a su posición como alumno de una escuela secundaria para enfrentar los contenidos que ésta propone.

Las edades de los alumnos oscilan entre los 11 y los 14 años de edad, dato que da cuenta que un porcentaje de estudiantes presentan sobreedad escolar. Dicho aspecto

merece particular atención independientemente si el desfasaje se produjo en la escuela primaria o en la secundaria.

En los cuatro cursos -más allá de la singularidad que revistió el encuentro en cada caso- el momento de efectuar la encuesta constituyó un tiempo de ellos consigo mismo en donde se jugó hacer algo para mostrarse. Es entonces que no hubo nadie que no la completara, ni que emitiera un juicio de desaprobación o desgano.

El análisis en torno al corte cuantitativo arroja los siguientes datos:

Sobre un total de 79 alumnos encuestados los resultados arrojan que el 31,64% (25 alumnos) presentan intenso malestar emocional. En dicho porcentaje se incluyen aquellos que manifiestan autolesiones y otros que no recurren a dicha conducta pero presentan igual malestar. Otro dato recurrente es que en su mayoría son mujeres y por último, un dato significativo y no menor es que es incluyente en dicho porcentaje algunos estudiantes que presentan sobre-edad.

En relación a la elección de un ítem de la encuesta que copiaron en un papel el porcentaje es parejo en cuanto a la manifestación positiva y negativa de los mismos. Las frases positivas más elegidas fueron: *en mi vida hay muchas cosas interesantes/soy feliz la mayor parte del tiempo/* mientras que las negativas más recurrentes fueron; *Tengo miedo de volverme loco/A veces siento deseos de romper cosas/ Nadie parece comprenderme.* Es llamativo también en este punto como algunos jóvenes casos positivos (autolesión) eligen varios ítems negativos denunciando de esta manera su malestar.

Entendemos que el dispositivo generado a partir del motivo de intervención debe ser sostenido y monitoreado de tal manera que pueda dar cuenta de un progresivo bienestar -no sólo en los jovencitos con manifestaciones de autolesión- sino en todo el colectivo institucional. Por lo tanto habilitar espacios de encuentro desde el Equipo Directivo con los profesores referentes, Equipo de Orientación y todo agente que participe es fundamental para la toma de decisiones conjuntas en lo que refiere a la configuración del mismo.

***¿Qué proyección e impacto puede tener esta intervención? ¿Qué nos permite ver?
¿En qué punto nos interpela?***

Una de las cuestiones que han de priorizarse es la definición y concreción del proceso de articulación con el nivel primario a fin de garantizar el ingreso a la escuela secundaria, elaborando un dispositivo de bienvenida y acompañamiento a los alumnos de primer año y a sus familias. El mismo deberá propiciar el conocimiento respecto de las características, peculiaridades y lógica del funcionamiento de la institución para favorecer la construcción del rol de alumno secundario, su permanencia con aprendizaje y egreso.

Uno podría decir que dicha acción sucede, sin embargo cabe preguntarse bajo qué condiciones, sostenido en qué fundamentos, con qué periodicidad, contemplando qué ejes de trabajo. En fin, múltiples son los interrogantes y la realidad contundentemente nos llena de respuestas. Una de las más preocupantes es que muchos jovencitos que llegan al secundario lo hacen desprovistos de recursos intelectuales y simbólicos para desenvolverse en las demandas del Nivel y eso no amerita postergación alguna. Es un dato de la realidad que debe problematizarse y abordarse, de lo contrario se naturaliza cayendo en la repetida culpabilización al Nivel anterior. Todos coincidimos en lo beneficioso de la obligatoriedad del Nivel Secundario ahora bien, permanecer y asistir no es equivalente a incluir.

Por otra parte la conformación de grupalidad no es menor. Tan fuerte es la incidencia de los grupos sobre nosotros que se llega a decir que “uno es quien es, según los grupos a los que ha pertenecido”. Uno ha sido construido, en parte, por esos “otros significativos” con los que interactuó. Esa interacción mediatizada por “otros” nos ha devuelto una imagen de nosotros mismos, imagen y valoración de sí mismo que se construye en necesaria interacción con los demás. En virtud de ello es que atender a este criterio se torna fundamental.

Por último pensar en cómo se lleva a cabo el acompañamiento de las trayectorias educativas es fundamental sobre todo en aquellos jóvenes que presentan sobreedad escolar.

Al respecto expresa Terigi *Nuestros desarrollos didácticos se apoyan en los ritmos que prevén las trayectorias teóricas, continúan basándose en el supuesto de la biografía lineal estándar. Suponen, por ejemplo, que enseñamos al mismo tiempo los mismos contenidos a sujetos de la misma edad, con dispersiones mínimas. Insisto, no se trata de que no sepamos que en las aulas se agrupan chicas y chicos de distintas edades; se trata de la relativa inflexibilidad de nuestros desarrollos pedagógico- didácticos para dar respuestas eficaces frente a la heterogeneidad.*

De propuestas y posibilidades

Este EID pone a consideración este insumo para concretar propuestas que incipientemente marquen un camino que pueda fortalecer los procesos de articulación entre los niveles y la revisión y/o innovación de prácticas que puedan incorporarse.

Mesa de Trabajo I -Alfabetización- con Equipo Directivo y EOE de Nivel Primario.

Ejes de Trabajo

- Condiciones de enseñanza
- Nivel de Competencia curricular de los alumnos
- Alfabetización

Mesa de Trabajo II -Articulación- con Equipos Directivos y EOE de Nivel Primario y Equipo Directivo y EOE de Nivel Secundario.

Ejes de Trabajo

- El conocer/me. Nudos temáticos vinculados al proceso de constitución de subjetividad.
- El conocer para elegir. Nudos temáticos vinculados a intereses y elecciones, la escuela secundaria y la diversidad de oferta educativa; las representaciones que se tienen acerca del “sentido” de la escuela secundaria. Prácticas de acogida, promoción de la autonomía, requerimientos académicos.
- El conocer para apoyar y acompañar. Nudos temáticos relacionados con las motivaciones familiares en la elección de la escuela secundaria para sus hijos.

Dicha propuesta además de ponerse a consideración queda expuesta a las modificaciones y recreaciones necesarias.

Se llevará a cabo reunión con Equipo Directivo y EOE para efectivizar devolución y se solicitará espacio de trabajo junto a la JD para avanzar en lo propuesto.

Insistir “locamente” en que hay un proyecto de vida posible en el que los adultos estamos dispuestos a poner “todo nuestro peso de hombres” será crear las condiciones necesarias para que nuestros adolescentes puedan inventarse y reinventar un mundo verdaderamente vivible.

La esperanza es, en última instancia, un don que los adultos debemos ofrecer a los jóvenes. Que podamos gestarlo y ellos recibirlo dependerá, en gran medida, de que también sepamos mantenernos lógicos hasta las últimas consecuencias, esforzándonos en erradicar de nosotros el fatalismo que vuelve estereotipada y claudicante toda intervención.

Gamondi, A.